



▼ Vicente Guerrero, Plaza de San Fernando.

# Capítulo

## IV

### La campaña militar de Vicente Guerrero y el Ejército Insurgente del Sur

*Compañeros, veis á este anciano respetable, es mi padre; viene a ofrecerme empleos y recompensas en nombre de los españoles. Yo he respetado siempre a mi padre; pero mi patria es primero.*

*-Vicente Guerrero<sup>-1</sup>*

*Subteniente Historiador Alejandro Mondragón Castro  
Licenciado en Historia*



## INTRODUCCIÓN

“Libertad, independencia o muerte”, era la divisa que seguían Vicente Guerrero y sus hombres en el campo de batalla, según lo manifestaba el propio caudillo en una de las cartas que dirigió a Agustín de Iturbide en enero de 1821.<sup>2</sup> Tal aseveración no estaba alejada de la realidad, ya que en los años en que la insurgencia se encontraba casi derrotada, Guerrero bajo el cobijo de las abruptas tierras del sur de la Nueva España, pudo mantener viva la llama de la insurrección y continuar en pie de lucha, con el único objetivo de ver a la Nueva España libre del yugo español.

A lo largo de la Guerra de Independencia, la efectividad y contundencia dentro del campo de batalla estuvo la mayoría de las veces del lado del Ejército Realista; las campañas militares que provocaron los fusilamientos de Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón y Xavier Mina, son muestra clara de ello.

Sin embargo, esa efectividad nunca pudo extenderse a los territorios del sur del virreinato a pesar de los constantes esfuerzos de las autoridades para detener a la insurgencia en esa región, ya que Vicente Guerrero dirigió a un grupo de hombres, que con tenacidad una y otra vez se enfrentaron con éxito a las tropas de la corona, hasta convertirse en una fuerza de gran importancia que permitió la creación y sostenimiento del movimiento trigarante.

Bajo este panorama, el siguiente texto tiene como objetivo principal realizar un análisis de las campañas militares de Vicente Guerrero, desde 1818, año en que fue nombrado Comandante en Jefe del Ejército del Sur, hasta 1821, fecha en la que entró triunfante el Ejército Trigarante a la Ciudad de México, acontecimiento que marcó el fin de la Guerra de Independencia.

Para tal fin, el texto está dividido en cinco apartados; en el primero de ellos se expone el crítico estado por el que atravesaba la insurgencia en el año 1818 y los motivos que la llevaron a esa situación. En el segundo se realiza un análisis de las fuerzas dirigidas por Guerrero en donde resaltan las características que le permitieron, a diferencia de otros núcleos insurgentes, continuar en pie de lucha.

Por otro lado, en los dos siguientes apartados se retoman las campañas emprendidas por estas fuerzas independentistas. Para la primera de ellas, se tomó como punto de partida 1818 y abarca hasta 1820, año en que el Coronel Gabriel de Armijo fue sustituido de su cargo como Comandante General del Sur y rumbo de Acapulco por Agustín de Iturbide. La segunda campaña abarca 1820 y 1821, lapso en el que se enfrentaron los ejércitos de Guerrero e Iturbide y que concluye con la alianza que forjaron estos dos personajes.

 Miguel Hidalgo, Museo del Ejército y Fuerza Aérea “MUEFA”.

Por último, el presente capítulo concluirá con la descripción del papel que jugó Vicente Guerrero dentro del movimiento trigarante, hasta la firma del Acta de Independencia del Imperio Mexicano.

## **LAS TROPAS INDEPENDENTISTAS HACIA 1818**

Para el año de 1818, la insurgencia se encontraba en un estado crítico. Habían pasado tres años desde el fusilamiento de José María Morelos y Pavón y el movimiento independentista carecía de un líder que le diera cohesión. Como consecuencia de esto, las fuerzas libertarias se fragmentaron y se vieron obligadas a replegarse a zonas de difícil acceso que fueran propicias para la defensa, toda vez que día con día, los realistas ganaban terreno sobre la causa emancipadora.

A pesar de la construcción de fortificaciones en cerros, cañadas, bosques, selvas e islas, donde a través del mejoramiento del terreno para las posiciones defensivas, se buscó dificultar las operaciones de los realistas, con el paso de los años, uno a uno estos reductos fueron derrotados. De este modo, en noviembre de 1816, se dio la capitulación de la emblemática Isla de Mezcala, que durante más de cuatro años fue un punto de resistencia insurgente;<sup>3</sup> en enero de 1817, el Fuerte del Cópore bastión de los hermanos López Rayón y el Cerro Colorado que

fungió como base de operaciones de Manuel Mier y Terán, también fueron ocupados por las tropas de la corona.

En medio de la adversidad, una nueva esperanza llegó al movimiento libertario con la intempestiva expedición comandada por el español Xavier Mina, cuya misión principal era sumarse a la lucha independentista. Desembarcada en el puerto de Soto la Marina el 17 de abril de 1817, puso en situación de alerta a las autoridades novohispanas, debido a la trayectoria y reputación con la que contaba el joven originario de Navarra. Sin embargo, para infortunio de Mina, no pudo encontrar el apoyo que esperaba, debido a la precaria situación en la que se encontraba la insurgencia y las únicas tropas con las que pudo unir esfuerzos fueron las comandadas por Pedro Moreno.<sup>4</sup>

No obstante de que obtuvo algunas victorias e internarse hasta la zona del Bajío de la Nueva España, el Ejército Realista emprendió una fuerte campaña militar que tuvo como resultado la captura y posterior fusilamiento de Mina. Este acontecimiento puso de manifiesto nuevamente la contundencia y dominio que mantenían las tropas de la corona sobre la insurgencia.

Aunado a las eficaces campañas desarrolladas por las tropas virreinales, el entonces Virrey Juan Ruiz de Apodaca, emprendió una política encaminada a la conciliación, donde a través del indulto invitó a los rebeldes a deponer las armas. Para la fecha en que se ofreció

este perdón, muchos insurgentes se encontraban agotados, la persecución de la que eran objeto los obligaba a vivir en lugares aislados, sin comodidades, ni fuentes de alimentos permanentes. Esto propició que el llamado al indulto tuviera éxito, y durante 1817 y 1818 más de 20,000 independentistas depositaron las armas.<sup>5</sup>

Además del brazo armado de la insurgencia, instituciones que se crearon desde tiempos de José María Morelos y Pavón con el fin de guiar al movimiento libertario, se encontraban en un estado poco favorable. El Congreso de Chilpancingo, al que el Siervo de la Nación defendió hasta su muerte, fue disuelto por órdenes

de Manuel Mier y Terán en diciembre de 1815. Por tal motivo, el organismo que asumió la responsabilidad de ser el eje rector de la causa emancipadora fue la Junta Subalterna.<sup>6</sup>

Debido al constante acoso de las autoridades virreinales, esta institución fue itinerante, es decir, se trasladaba de un lugar a otro según las circunstancias lo permitieran, de tal forma que llegó a instalarse en los poblados de Uruapan, Taretan y en la fortaleza de Jaujilla. Fue en esta última locación que ante los reiterados ataques que sufrió, en marzo de 1818 nombró a Guerrero como General en Jefe del Ejército del Sur.



José María Morelos y Pavón en la Toma de Oaxaca, Museo del Centenario del Ejército Mexicano. ▲



Juárez 99

Este nombramiento dado a Vicente Guerrero, se debió a que para esas fechas comandaba al foco de resistencia más importante de una insurgencia que se encontraba casi extinta y a diferencia de los otros líderes independentistas, disponía de las unidades y los medios suficientes para enfrentarse con cierta eficacia a las tropas de la corona.

## LAS FUERZAS DE VICENTE GUERRERO

Para 1818, las fuerzas de Vicente Guerrero tenían una clara desventaja con respecto al Ejército Realista, ya que su número de efectivos, así como la cantidad y calidad de armamento eran inferiores. Bajo este panorama, su capacidad para continuar en pie de lucha, se puede explicar a través de dos factores: el primero de ellos, fue la experiencia militar del caudillo insurgente en el campo de batalla y el segundo el empleo de la guerra irregular como forma de lucha. Por tal motivo, es necesario analizar estos dos aspectos para comprender de mejor forma las campañas que emprendieron los hombres que hicieron del sur de la Nueva España, un bastión inexpugnable.

En el ámbito castrense, para el comandante de tropas, "las experiencias obtenidas en las actividades militares, constituyen una garantía para la buena actuación de la fuerza que se conduce"<sup>7</sup> y el caso de Guerrero es una muestra de ello.

Su incorporación a las filas insurgentes se dio el 15 de diciembre de 1810, tan solo tres meses después de haberse iniciado la gesta libertaria, la unidad a la que se unió era liderada por Hermenegildo Galeana, quien a su vez operaba bajo el mando de José María Morelos y Pavón.

Dentro de esas fuerzas demostró ser un soldado ágil para el ejercicio de las armas. Por más de cuatro años, su participación en las diversas campañas que emprendió el Siervo de la Nación, le hicieron tomar parte en múltiples hechos de armas bajo distintas circunstancias tácticas y geográficas. Sitios, emboscadas, persecuciones, evacuaciones, exploraciones y tomas de plazas en distintas latitudes de la Nueva España, le permitieron obtener un cúmulo de conocimientos y experiencias sobre el arte de la guerra, que en futuros enfrentamientos pudo emplear de forma adecuada para derrotar a sus adversarios.

Cabe destacar que durante ese tiempo, su actuación siempre estuvo subordinada a las órdenes de militares con mayor jerarquía, por lo que no tuvo un papel protagónico dentro de la insurgencia; sin embargo, esa situación cambió cuando la figura de Morelos comenzó a perder influencia y poder. Sabedor de la capacidad de Guerrero y el buen desempeño que había mostrado en el desarrollo de operaciones en la zona sur del virreinato, en septiembre de 1814 el Siervo de la Nación le asignó la misión de levantar fuerzas en la Costa Chica y en la región de la Mixteca.<sup>8</sup>

◀ Xavier Mina, Museo del Ejército y Fuerza Aérea "Cuartel Colorado".



Es en este punto donde cabe analizar el segundo de los factores que hicieron que Guerrero pudiera convertirse en la figura insurgente más importante y seguir en pie de lucha para 1818, la correcta implementación de la guerra irregular.

Puede identificarse a la guerra irregular como una forma de lucha basada en una inferioridad inicial de medios frente a un enemigo organizado, que ocupa los puestos clave de la administración y puntos críticos del territorio; donde la imposibilidad de éste último de cubrir la totalidad de las zonas en conflicto, es lo que permite a pequeños grupos con poco armamento y organizados alrededor de un líder natural, vivir, moverse y combatir.<sup>9</sup>

Las zonas ideales para su implementación son aquellas que cuentan con áreas montañosas, cubiertas, abruptas, con grandes obstáculos naturales y pobres en vías de comunicación para la conducción de operaciones regulares.<sup>10</sup> Cuando el enemigo avanza, los guerrilleros se retiran, cuando el enemigo se retira, los guerrilleros avanzan; si el enemigo descansa, los guerrilleros lo combaten; si el enemigo está fatigado, los guerrilleros lo atacan.

A partir de la encomienda de Morelos, Guerrero emprendió la mayoría de sus operaciones en un territorio que conocía ampliamente y que hoy en día abarca el actual estado de Guerrero, la Mixteca Alta, la parte sur del Estado de México y la porción de territorio Michoacano conocido como Tierra Caliente. Estas regiones eran ideales para implementar la guerra irregular, ya que se caracterizaban por tener una geografía accidentada, donde escaseaban las grandes planicies y mesetas, pero abundaban las escarpadas serranías, profundos barrancos y ríos que a lo largo de su caudal regaban a diversos bosques.

“El conocimiento del terreno es lo que da a la guerrilla la verdadera superioridad sobre el enemigo, permitiéndole compensar su inferioridad en medios y efectivos”<sup>11</sup> y Vicente Guerrero tenía un amplio entendimiento de esas tierras. Esto se debía a que era originario del poblado de Tixtla (actual municipio de Guerrero) y su familia se dedicó a la arriería, actividad enfocada al transporte de mercancías por diversas partes del territorio novohispano.



▲ Vicente Guerrero, Museo del Ejército y Fuerza Aérea “MUEFA”.

Este oficio que practicó desde su infancia, “le proporcionó un conocimiento excepcional de la geografía, física y humana del sur. Cerros, vados, veredas extraviadas, lugares de refugio, posibilidades de subsistencia para casos apurados, sitios de gente hospitalaria o desconfiada, comarcas peligrosas por las alimañas o las enfermedades endémicas”.<sup>12</sup>

Además del conocimiento del área geográfica, la arriería le dio la oportunidad a Vicente Guerrero de ser conocido en diversas poblaciones que a lo largo de la contienda emancipadora se convirtieron en su principal medio de subsistencia, ya que le proporcionaban suministros o recursos para sus hombres, así como información acerca de los movimientos de sus contrincantes.

De igual forma, fueron las poblaciones de estos territorios en los que Vicente Guerrero tenía fama y renombre, las que nutrieron sus filas. Integradas por indígenas, mestizos, mulatos, pardos y demás castas, estos hombres en su mayoría se dedicaban a labores del campo y estaban acostumbrados a trabajar por largas y duras jornadas, sin importar el clima inhóspito que caracteriza esas regiones.

Estos hombres al no pertenecer a una clase privilegiada sufrían en carne propia la injusticia, discriminación y desigualdad social, ya que estaban imposibilitados de ejercer ciertos oficios y obligados al pago de impuestos a las autoridades novohispanas; esto

ocasionó que compartieran los ideales y el objetivo de lucha que Vicente Guerrero pregonaba y por ende, que tuvieran con su comandante una unión que iba más allá de la subordinación militar, pues el tener un propósito de lucha en común, en cualquier fuerza armada del mundo se verá traducido en lealtad, compromiso y espíritu de cuerpo en el campo de batalla.

Otros aspectos que propiciaron que los hombres del sur de la Nueva España siguieran abnegadamente a Vicente Guerrero, fueron la claridad y la coherencia que siempre guardó con su objetivo de lucha.



José María Morelos a caballo, Museo del Ejército y Fuerza Aérea “MUEFA”.

Sin importar las adversidades o las carencias que vivía el líder tixtleco al operar en terrenos agrestes y alejados de las poblaciones, su anhelo de lograr la independencia de la Nueva España y la libertad e igualdad de sus habitantes siempre se mantuvo fijo.

Como ejemplo de ello, algunos testigos de la época registraron un episodio que aún hoy en día resuena en los habitantes de esta nación. Por conducto de su padre, el gobierno novohispano le propuso el indulto y beneficios a cambio de que depusiera las armas y renunciara a su lucha.

Guerrero, leal a sus ideales, rechazó el ofrecimiento y todas las recompensas que pudo recibir si aceptaba el perdón. Como respuesta pronunció lo siguiente:

*Compañeros, veis á este anciano respetable, es mi padre; viene a ofrecerme empleos y recompensas en nombre de los españoles. Yo he respetado siempre a mi padre; pero mi patria es primero.*<sup>13</sup>

## LA CAMPAÑA DE 1818-1820

Para la fecha en que Vicente Guerrero fue nombrado Comandante General del Ejército del Sur, se encontraba en las riberas del Río Balsas ubicado en la región de Tierra Caliente (zona que actualmente ocupa los municipios colindantes de los estados de Michoacán y Guerrero), donde sostenía constantes hechos de armas con tropas del Ejército Realista al mando del Coronel Gabriel de Armijo.

Desde ese lugar, el caudillo suriano se preocupó por organizar una unidad de combate idónea, pertrecharla de forma adecuada e instalar su base de operaciones en el Cerro de Santiago, también conocido como Fuerte de Barrabás (ubicado en el actual municipio de Zirándaro, Guerrero).

A pesar de llevar a cabo esas acciones, el inicio de la campaña de Guerrero por Tierra Caliente no fue como él hubiese deseado.



Vicente Guerrero, la patria es primero, Museo del Ejército y Fuerza Aérea "MUEFA".

Como producto de la traición de dos insurgentes que brindaron información a las autoridades virreinales sobre la ubicación del líder sureño, el Coronel Gabriel de Armijo atacó por sorpresa a las fuerzas independentistas en el pueblo de San Jerónimo, haciéndose de una cantidad considerable de prisioneros; sin embargo, Vicente Guerrero con algunos de sus hombres logró escapar y refugiarse en los bosques aledaños.

Por su parte, Armijo decidió dar continuidad a sus acciones y se trasladó con dirección al sur, hacia Zacatula (actual municipio de La Unión de Isidoro Montes de Oca) pueblo de la Costa Grande donde el Río Balsas desembocaba con el mar; esto con el fin de atacar a las fuerzas dirigidas por Isidoro Montes de Oca y Pablo Galeana, hombres de Guerrero que se habían hecho fuertes en esa zona.

La toma de contacto entre estas fuerzas, se dio el 25 de mayo de 1818 y de inmediato las fuerzas realistas atacaron con piezas de artillería a los independentistas. A pesar de los esfuerzos por soportar la embestida, los insurgentes se vieron obligados a abandonar su posición y tratar de reunirse con Vicente Guerrero. El siguiente movimiento de Armijo pudo ser la persecución; pero, las altas temperaturas de la zona, ocasionaron que muchos de sus hombres, que no estaban acostumbrados a esas condiciones climatológicas cayeran enfermos, por lo que tuvo que trasladarse a un lugar con un clima más benigno.

Repuesto de su derrota en San Jerónimo y después de haberse encontrado con sus hombres provenientes de Zacatula, Vicente Guerrero pudo reorganizar sus fuerzas y hostilizar a las meremadas tropas de Gabriel de Armijo, en las cercanías de Churumuco (municipio localizado en el actual estado de Morelia, dentro de la zona conocida como Tierra Caliente) a finales de junio de 1818. En esta acción las fuerzas insurgentes ayudadas de las elevaciones rocosas y el cauce de un río, tendieron una emboscada a las tropas realistas, a las que a su paso descargaron el fuego de sus armas. En el transcurso de la batalla, un disparo logró impactar al caballo de Gabriel de Armijo, por lo que el coronel cayó al suelo, esto provocó un fuerte impacto en la moral de los soldados del rey, pues pensaron que su comandante había sido alcanzado por el fuego enemigo. Al terminarse sus municiones, las fuerzas de Guerrero se retiraron del campo de batalla, no sin antes liberar prisioneros y hacerse de las armas y provisiones de sus contrincantes.

Después de esta victoria, el 1 de julio de 1818, Guerrero y sus hombres hicieron su entrada triunfal al poblado de Coahuayutla (municipio del mismo nombre ubicado en el estado de Guerrero), lugar en el que decidieron instalar su Cuartel General debido a ser un punto estratégico que les permitiría dominar la zona de Tierra Caliente y la Costa Grande.

# SECRETARÍA DE GUERRA Y MARINA

## DEPARTAMENTO DEL CUERPO ESPECIAL DE ESTADO MAYOR

### PLANA MAYOR DEL EJÉRCITO

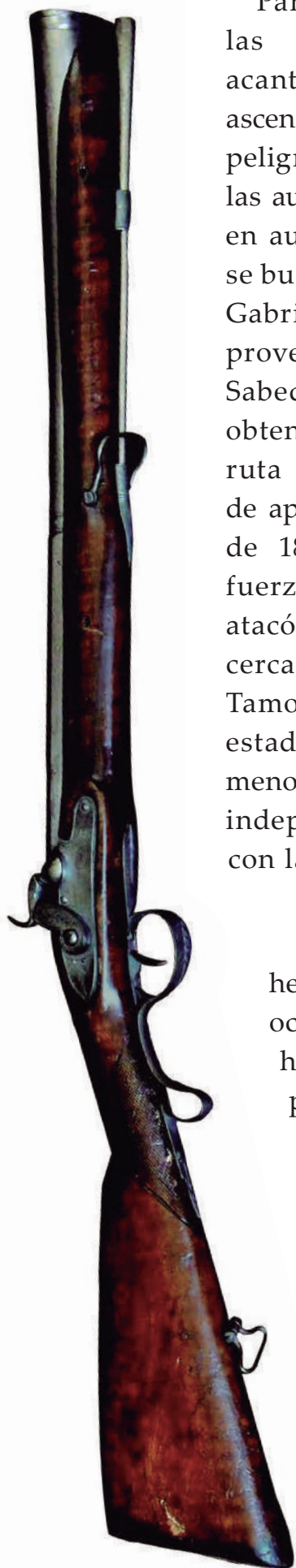
*Hoja de servicios del C. Mariscal de Campo Vicente Guerrero su edad cuarenta y ocho años, natural de Fictla del Estado de Guerrero su estado Casado sus servicios y circunstancias las que á continuación se expresan*

FECHAS EN QUE OBTUVO LOS EMPLEOS Y TIEMPO QUE HA SERVIDO EN CADA UNO.

Días.	Meses.	Años.	EMPLEOS Y GRADOS.	Años.	Meses.	Días.
15	Dicbre	1811	Capitán de Infantería	02.	09.	01
16	Septbre	1814	General de División	07.	02.	26
12	Dicbre	1821	Mariscal de Campo por nombramiento de 1.º de Junio del 1822 con la antigüedad de 12 de Diciembre de 1821	09.	02.	02
			Se considera abonado el periodo correspondiente desde que comenzó sus servicios sin empleos justificados hasta la fecha en que obtuvo el empleo de Capitán	01	00	01.
Total hasta 14 de Febrero de 1831.....				20	02.	00.

CUERPOS EN QUE HA SERVIDO Y CLACIFICACION DE TIEMPO.

	Años.	Meses.	Días.
A las inmediatas ordenes del General Galeana en la Division que organizo el General Morelos en las provincias del Sur de 15 de Diciembre de 1810 a 15 de Diciembre de 1811		00.	
A las ordenes directamente del General Morelos con el mando de las fuerzas que guarnecian la plaza de Matamoros Yucat de 16 de Diciembre de 1811 a 23 de Febrero de 1812	00.	02.	08.
A las inmediatas ordenes del General Morelos con el mando de varias fuerzas de 24 de Febrero de 1812 a 15 de Septiembre de 1814	02.	06.	22.
Con el mando de las fuerzas que operaban en las provincias del Sur de Mexico de 16 de Septiembre de 1814 a 22 de Octubre de 1814	01.	01.	07.
Capitan General de las Jurisdicciones de Tlaxcala, Chilapa, Tixtla, Ajuchitlan Ometepac, Tecpan, Tamiltépec y Teposcolula, de 23 de Octubre de 1821 a 16 de Mayo de 1823.	01.	06.	24.
Comandante General de la Provincia de Veracruz de 17 de Mayo de 1823 a 11 de Junio siguiente	00.	00.	25.
Disfrutando varias licencias que se le concedieron con goce de haber para el restablecimiento de su salud de 12 de Junio de 1823 a 16 de Mayo de 1824	03.		05.
Presidente del Supremo Tribunal de la Guerra de 17 de Mayo de 1824 a 4 de Agosto del mismo año	00.	02.	18.
Comandante General del Estado de Veracruz			



Para septiembre de 1818, las tropas de Guerrero acantonadas en Coahuayutla, ascendían a 800 insurgentes y el peligro que significaban para las autoridades virreinales, iba en aumento. A razón de ello, se buscó reforzar a las filas de Gabriel de Armijo con tropas provenientes de Valladolid. Sabedor de esto y después de obtener información sobre la ruta que seguían las tropas de apoyo, el 15 de septiembre de 1818, Guerrero con una fuerza de 250 hombres, los atacó por sorpresa en las cercanías de la Hacienda de Tamo (ubicada en el actual estado de Michoacán) y en menos de dos horas las tropas independentistas se alzaron con la victoria.

Como resultado de este hecho de armas, lograron ocasionar más de 300 bajas, hacerse de gran cantidad de prisioneros, armamento, municiones y provisiones. Con el botín de guerra obtenido, Guerrero pudo incrementar el número de hombres en sus filas, que para esas fechas, según lo registrado por Carlos María de Bustamante, ascendía a 1,800 hombres.<sup>14</sup>

Un nuevo encuentro entre Gabriel de Armijo y Vicente Guerrero tuvo lugar el 30 de septiembre de 1818, en el poblado de Zirándaro. En este combate, la caballería realista al percatarse de la presencia de los insurgentes acometió ferozmente contra ellos; sin embargo, los independentistas a través de una formación de cuadro, pudieron contener el ataque enemigo y contratacarlos. Esta acción ocasionó que los hombres de la corona se replegaran hacia el poblado de Zirándaro donde se atrincheraron. Por tal motivo, las fuerzas de Guerrero impusieron un sitio que duró siete días y del cual sólo pudieron escapar 100 hombres. Como recompensa de su victoria, lograron hacerse de 400 fusiles.

Al contar con un mayor número de fuerzas bien pertrechadas, el caudillo tixtleco decidió emprender una ofensiva con el fin de derrotar a las fuerzas realistas que se encontraban en distintos puntos de Tierra Caliente. Su movimiento lo inició en los últimos días de octubre de 1818, bajó por la ribera del Río Balsas y tomó los poblados de Coyuca, Ajuchitlán, Santa Fe, Tetela del Río, Huetamo, Cutzamala, Tlalchapa y la hacienda de Cuauhlotitlán.

En esa ofensiva se contabilizaron 20 acciones de armas de las cuales todas fueron ganadas por el bando insurgente. Esta situación permitió a Vicente Guerrero dominar toda la zona de Tierra Caliente, así como incrementar sus medios de abastecimiento, armamento, municiones y estado de fuerza, el cual ascendió a los 2,000 hombres aproximadamente.



Fusil del siglo XIX, Museo del Ejército y Fuerza Aérea "Cuartel Colorado".

Para inicios de 1819 Guerrero dominaba Tierra Caliente y buscó expandir las zonas bajo su control, por ello dividió a sus tropas. La primera fracción con 700 insurgentes, al mando de Isidoro Montes de Oca, se dirigió hacia la Costa del Sur para mantener el control entre Acapulco y Zacatula. La segunda con 700 hombres al mando de Bedoya, avanzó hacia la ciudad de Valladolid (actual Morelia). Y el tercer contingente con 600 insurgentes, al mando del propio tixtleco, marchó con destino a Chilapa; sin embargo, cambió de opinión y decidió acudir él mismo a territorio michoacano para socorrer a las débiles partidas independientes que existían en esas tierras.

La ausencia de Guerrero permitió que el Ejército Realista se reagrupara y comenzara una ofensiva sobre Tierra Caliente, con el fin de mermar el poderío que la insurgencia había forjado en ese lugar. Como resultado de esto, el Fuerte de Barrabás fue tomado en mayo de 1819.

Ante el avance de las nutridas tropas realistas, Guerrero decidió movilizarse hacia el norte, llegó a la parte sur del actual Estado de México, para reagrupar a sus hombres. Esta zona se encontraba bajo el dominio de Pedro Ascencio de Alquisiras, distinguido insurgente de origen indígena quien se había hecho de esos territorios gracias a su ingenio y tenacidad en el campo de batalla.

Sabedor de los ideales de Guerrero, así como la incesante lucha que llevaba a cabo, Alquisiras se puso bajo sus órdenes y unió sus esfuerzos para lanzar un ataque hacia el poblado de Amatepec (actual cabecera del municipio que lleva ese nombre en el Estado de México), donde lograron derrotar a la guarnición realista que se encontraba en ese lugar.

Ante la noticia de que Guerrero y Pedro Ascencio unieron fuerzas y que estas se encontraban en el Fuerte de la Goleta (ubicado en el actual municipio de Amatepec, Estado de México), el Virrey Juan Ruiz de Apodaca reforzó las filas del Coronel Armijo con los hombres del Teniente Coronel Juan Rafols y tropas provenientes de Temascaltepec (500 infantes y 160 jinetes), Querétaro (200 infantes y 160 jinetes) y Cuernavaca (200 infantes y 160 jinetes). Con estos efectivos sitiaron a la fortificación insurgente; sin embargo, y a pesar de su superioridad enemiga, las tropas independentistas lograron romper el sitio.

Después de esta acción, Guerrero decidió movilizarse hacia Tierra Caliente, pero fue alcanzado en el poblado de Aguazarca y atacado por fuerzas muy superiores a las suyas, por lo que él y sus hombres emprendieron la retirada. La ofensiva del enemigo ocasionó la baja de numerosos independentistas e incluso el mismo Guerrero estuvo a punto de ser capturado, pero se salvó al arrojarse por un precipicio. Una vez fuera de peligro, tomó la decisión de ir hacia la Sierra Madre del Sur, lugar que en numerosas ocasiones le había proporcionado cobijo y seguridad.



Para inicios del año 1820, las autoridades virreinales creían que la derrota de Guerrero en Aguazarca había sido el final para el Ejército Insurgente del Sur. Por tal motivo, la estrategia de Gabriel de Armijo cambió a una posición defensiva y distribuyó a sus fuerzas en diversos destacamentos que abarcaron una extensa porción de territorio.

Con la tenacidad que siempre lo caracterizó, Guerrero, en coalición con Pedro Ascencio de Alquisiras, logró poner en pie de guerra a más de 2,000 hombres armados y disciplinados,<sup>15</sup> con quienes atacó en forma reiterada a los destacamentos realistas, los cuales se habían convertido en un blanco fácil debido a la distancia que los separaba y su limitada comunicación.

Con el resurgimiento de Vicente Guerrero, la insurgencia en el sur del virreinato se convirtió en un problema aún más complejo, que se buscaba solucionar a la brevedad posible. Por ello el envío de refuerzos, armamento y municiones por parte de las autoridades era constante; sin embargo, los resultados favorecían a la causa independentista. En una carta escrita por el Virrey Juan Ruiz de Apodaca dirigida al Coronel Gabriel de Armijo, se muestra claramente esta situación:

*Es preciso, es indispensable y urgente que V.S. y las tropas de su mando obren activamente contra Guerrero y sus gavillas, para lo que tiene V.S. a su disposición medios suficientes,*

*por lo que espero que, adoptando las operaciones que le indiqué en orden de 17 presente, haga que inmediatamente tengan el resultado ventajoso que será consiguiente [...] me encuentre con una retardación de mis esperanzas, muy sensible a mis deseos y a la meditación y prontitud de mis providencias... Espero que el celo de V.S. removerá cualquier obstáculo que se le presente para llenar mis órdenes.<sup>16</sup>*

A pesar de los refuerzos y los enérgicos reclamos del virrey, los resultados desfavorables a la empresa realista continuaron, lo que provocó que el Coronel Gabriel de Armijo presentara su renuncia ante Apodaca y fuera sustituido por el Coronel Agustín de Iturbide.

## LA CAMPAÑA INVICTA 1820-1821

Antes de iniciar con la descripción de los hechos de armas de esta campaña, es necesario tocar algunos aspectos políticos que influyeron de gran manera en su desenlace. En primera instancia hay que recordar que en marzo de 1820, la Constitución de Cádiz fue jurada por el Rey de España Fernando VII y ésta tendría repercusiones en la Nueva España, por lo que algunos estratos de su sociedad se negaron a que esta Carta Magna se estableciera.

En su caso, Vicente Guerrero se opuso a esa constitución, debido a que “en el artículo referente a la igualdad, se ignoraba a los africanos y condicionaba la ciudadanía a negros”,<sup>17</sup> sector de la sociedad al que pertenecían él y la gran mayoría de sus hombres.

Debido a la inquietud de la entrada en vigor de la Constitución de Cádiz, el pensar en una Nueva España autónoma de la península ibérica, cada vez era más común. Bajo ese contexto, el 16 de noviembre de 1821, el Coronel Realista Agustín de Iturbide, salió de la Ciudad de México rumbo al sur, con el fin de emprender su campaña cuyo objetivo principal era derrotar a las fuerzas de Vicente Guerrero.

Este jefe realista se hizo de fama por combatir en Michoacán a las tropas de José María Morelos y Pavón, así como por su contundencia en la captura de unidades insurgentes en el Bajío. No obstante, sus métodos de pacificación, así como el manejo de recursos, fueron cuestionados e incluso demandados ante las autoridades correspondientes.

Iturbide instaló su Cuartel General en Teloloapan y bajo la promesa de cumplir su objetivo en dos o tres meses, solicitó al Virrey Juan Ruiz de Apodaca se le enviaran más tropas y recursos. Tal solicitud le fue autorizada y hombres del Regimiento de Celaya, unidad que había comandado en el Bajío, el Batallón de Murcia y diversas tropas que se encontraban destacadas en zonas aledañas, se unieron a sus filas.

Una de las primeras acciones de mando que tomó Iturbide, fue reagrupar a los destacamentos que se encontraban diseminados como resultado de la estrategia defensiva de su predecesor Gabriel de Armijo, esto con el fin de poder tomar la ofensiva.<sup>18</sup>

Sin embargo, ya que la insurgencia dominaba gran parte de esa zona, las fuerzas realistas no podían desplazarse en pequeñas unidades aisladas, pues se exponían a ser atacados. Por lo que este reagrupamiento de fuerzas implicó la movilización de múltiples efectivos.



Guerrero, héroe de la independencia, México a través de los siglos. ▲



Bajo este contexto, después de permanecer en la población de San Martín de los Luvianos (actual municipio del sur del Estado de México), el 27 de diciembre de 1820, Iturbide se dispuso a trasladarse a Acatempan (localidad ubicada en el norte del estado de Guerrero), con el objetivo de recoger al destacamento que se encontraba en ese lugar. Su marcha fue descubierta por tropas insurgentes bajo el mando de Pedro Ascencio de Alquisiras, por lo que en el Cerro de San Vicente (ubicado en las cercanías del actual municipio mexiquense de Tlatlaya) les prepararon una emboscada.

El punto elegido, fue según lo declarado por el propio Iturbide en una carta dirigida al Virrey Apodaca, “una vereda dominada por un gran cerro boscoso y al borde de una barranca profunda, no permitiendo el camino formar dos hombres de frente”.<sup>19</sup> Ya en sus posiciones, los hombres de Ascencio dejaron pasar a la vanguardia y el centro de la columna debido a la cantidad de hombres que en ellas marchaban; pero cuando la retaguardia se encontró a distancia de tiro, se lanzaron al ataque. La sorpresa implementada junto con las características del terreno, se tradujeron en una contundente victoria de los independentistas, quienes continuaron su esfuerzo hacia el centro de la columna, pero gracias a las maniobras defensivas de los realistas, Ascencio junto a sus tropas tuvieron que retroceder para evitar pérdidas; sin embargo, causaron al enemigo un importante número de bajas.

Mientras esto sucedía en el norte de la jurisdicción custodiada por Iturbide, en la parte sur, Vicente Guerrero con 400 de sus hombres atacaba de forma constante el camino que conducía a Acapulco. Estos golpes asestados por la insurgencia tenían un valor estratégico, pues esa zona era una importante ruta comercial, ya que en esa época, Acapulco era el principal puerto de la Nueva España en el Océano Pacífico.

Sabedor de estas acciones, el Teniente Coronel Realista Luis Moya, se dispuso a batirlas. Sin embargo, los independentistas no solo rechazaron a sus atacantes, sino que pudieron tomar el poblado de Zacatepec, punto realista que era de vital importancia para el control y la comunicación con el puerto de Acapulco.

Aunque no existe en las fuentes históricas mayor detalle sobre la forma en cómo la insurgencia se hizo de este punto, de lo que sí hay constancia es del enojo y preocupación que causó en Iturbide:

*Dejo a la consideración de V.E. el disgusto que estos acontecimientos ingratos me han causado, tanto mayor, cuanto menos debía temerlos; y no se habrían verificado estas desgracias si el Sr. Moya hubiese cumplido con la orden que le di [...] Los males acaecidos ya no tienen remedio: para evitar su curso saldrá esta misma noche el Teniente Coronel D. Francisco Antonio Berdejo con 300 hombres [...] Lleva la consigna para relevar*

◀ Vicente Guerrero, “Reproducción autorizada por la Conservaduría de Palacio Nacional”.

*al Señor Moya del mando: medida a que me obliga el conocimiento de que militar que no encuentra recursos para salir de un trabajo, como manifiesta la correspondencia de S. Moya, no es para el caso, y que tampoco es acreedor a mando de oficial que no sabe obedecer con exactitud: Berdejo lo sustituirá.<sup>20</sup>*

Esta postura de Iturbide puede encontrar respuesta en su interés por tener el control absoluto de los caminos que llevaban a Acapulco, con el fin de hacerse de recursos. Entre ellos los transportados por el Galeón de Manila, embarcación proveniente del continente asiático que

periódicamente llevaba mercancías a ese puerto. El querer hacerse de dichos capitales era para poder financiar un plan que desde meses atrás se gestaba, el cual consistía en aprovechar su cargo y dominio de tropas para crear una red de alianzas con otros jefes realistas y proclamar la independencia del territorio novohispano.

Las derrotas sufridas en Tlatlaya y Zacatepec, le hicieron comprender a Iturbide que no podría llevar a buen puerto su plan sin el apoyo de la insurgencia, ya que a pesar de ser arduamente combatida, no daba muestras de debilidad. A partir de este razonamiento, Iturbide comenzó a intensificar un intercambio epistolar con Vicente Guerrero. En estas cartas ambos abrieron la posibilidad de unir fuerzas en aras de lograr la independencia de la Nueva España.

Los últimos dos hechos de armas de esta campaña, se realizaron el 25 y 27 de enero. En el primero de ellos, una partida insurgente de Pedro Ascencio atacó a las fuerzas del Coronel Juan Rafols en Totomaloya (actual estado de Guerrero), produciéndole grandes bajas. Mientras que la confrontación realizada el 27 de enero, fue protagonizada por hombres dirigidos por Guerrero, quienes se batieron en combate con filas realistas bajo las órdenes del Teniente Coronel Francisco Antonio Berdejo en las proximidades del paso llamado la Cueva del Diablo, cercana al poblado de Chichihualco, donde las tropas de la corona se tuvieron que retirar por falta de municiones.



▲ Agustín de Iturbide, Museo del Centenario del Ejército Mexicano.

## VICENTE GUERRERO, LA CAMPAÑA TRIGARANTE Y LA ANHELADA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA

A pesar que desde noviembre de 1820 comenzó a existir un intercambio de cartas entre Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide,<sup>21</sup> fue hasta enero de 1821 cuando se vislumbró una posible alianza entre insurgentes y realistas, ya que el militar de la corona propuso al jefe suriano sujetarse a sus órdenes; a cambio, mantendría a Guerrero y a sus hombres con el mando de sus posiciones. Guerrero condicionó el reconocimiento siempre y cuando Iturbide estuviera de acuerdo en que se planteara en su plan de manera radical la separación definitiva de España.<sup>22</sup>

Después de llegar a un acuerdo, se logró una alianza y el 18 de febrero Iturbide informó al virrey que Vicente Guerrero se había puesto a sus órdenes con 1,200 hombres armados, y acordó que también se unirían las partidas de Pedro Ascencio, Isidoro Montes de Oca, Gordiano Guzmán y demás insurgentes que dirigía y se estimaba su efectivo en 3,500 hombres.<sup>23</sup> Sin embargo, omitió contarle su plan acerca de declarar la independencia de la Nueva España.

Según la tradición, el acto con el que sellaron su alianza Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide fue el Abrazo de Acatempan; no obstante, aún existe un debate acerca de la veracidad de ese suceso. Sin embargo, de lo que sí se tiene certeza es del interés que ambos tuvieron para unir sus fuerzas.



Vicente Guerrero, Secretaría de Cultura - INAH - MNI - MEX. "Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia", Museo Nacional de las Intervenciones. ▲

Si bien, los ideales e intereses de insurgentes y realistas no eran los mismos, pudieron encontrar elementos y argumentos en común encaminados a forjar una alianza y la emancipación del territorio novohispano. Esos puntos en común fueron la religión, la independencia y la unión. Fue así que, bajo estos preceptos, el 24 de febrero de 1821, se promulgó el Plan de Iguala.

En este documento, que fue firmado por Agustín de Iturbide, se indicó que la religión católica, apostólica y romana, sin tolerancia de alguna otra, sería la que regiría a la nueva nación. Por otro lado,

se enfatizó la absoluta independencia del reino. Asimismo, se estableció que todos sus habitantes, sin otra distinción que sus méritos y virtudes, serían ciudadanos idóneos para optar por cualquier empleo.

En este mismo escrito, se dispuso la formación de un ejército que se denominaría de las Tres Garantías, en el que “se sacrificaría del primero al último de sus individuos, antes que sufrir la más ligera infracción a ese plan”. Esta nueva fuerza armada a la que también se le conoce como Ejército Trigarante, se conformó por la unión entre las



El Abrazo de Acatempan, Secretaría de Cultura - INAH - MNH - MEX. “Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia”, Museo Nacional de Historia “Castillo de Chapultepec”.

fuerzas del Ejército Insurgente del Sur, comandadas por Vicente Guerrero y las filas realistas que estaban bajo las órdenes de Agustín de Iturbide.

Para concretar lo plasmado en el Plan de Iguala, era necesaria la adhesión de más tropas, que dieran fuerza al movimiento trigarante. Por ello, Agustín de Iturbide decidió emprender una campaña con el fin de unificar voces y ganar más adeptos; sin embargo, esta tarea no fue sencilla ya que el número de hombres del Ejército Realista que permanecieron leales a las autoridades novohispanas, fue elevado. Por tal motivo, el contar con el apoyo del Ejército Insurgente del Sur, fue de gran importancia, pues su número de hombres y el dominio que tenía sobre el sur del virreinato, le hicieron convertirse en un pilar fundamental para el sostenimiento del nuevo proyecto independentista.

Como miembro del Ejército de las Tres Garantías, Vicente Guerrero decidió subordinarse a la autoridad de Iturbide, por esta razón fue nombrado comandante de una de las siete divisiones en las que quedó organizada esta nueva fuerza armada y su objetivo principal fue enfrentar a los opositores del movimiento trigarante en el sur del virreinato.

Con el líder tixtleco y sus fuerzas en el sur, Iturbide pudo comenzar con su campaña y ganar adeptos a la causa trigarante. De este modo, logró forjar importantes alianzas en Michoacán, el Bajío y Veracruz, hasta alcanzar el número de efectivos suficientes para entrar a la Ciudad de México.

El 27 de septiembre de 1821 los trigarantes se reunieron en Chapultepec, formaron una sola columna con Iturbide a la cabeza; luego de él, desfilaron los respectivos jefes de las divisiones. Desde las 10 de la mañana, comenzaron por la calzada de Chapultepec, tomaron Paseo Nuevo (Bucareli), avenida Corpus Christi (Juárez) y se detuvieron en la esquina del monasterio de San Francisco (Madero y Lázaro Cárdenas), lugar donde los recibieron los miembros del Ayuntamiento bajo un arco del triunfo; a partir de ahí, las autoridades constituidas e Iturbide avanzaron hasta el palacio de los virreyes (Palacio Nacional).

Un día después, el 28 de septiembre de 1821, se firmó el Acta de Independencia del Imperio Mexicano y con ello se logró la tan anhelada independencia de la Nueva España y el inicio de México como un país libre e independiente.

## CONCLUSIONES

El estudio de las campañas emprendidas por el Ejército del Sur, nos muestra la importancia que tuvo la figura de Vicente Guerrero para dar continuidad a la lucha insurgente, en un punto en el que el movimiento libertario parecía extinguirse. Su tenaz lucha provocó que sus tropas se convirtieran en un pilar fundamental del movimiento trigarante.



Gran parte de su éxito radicó en la experiencia que tenía dentro del campo de batalla, pues como se pudo observar, ingresó a las filas libertarias tan solo dos meses después de haberse iniciado la gesta emancipadora. Esto le permitió acumular una serie de conocimientos que lo llevaron a tomar decisiones adecuadas y convertir a sus fuerzas en el foco insurgente más importante de la Nueva España.

Una de esas decisiones acertadas, fue elegir a la guerra irregular como forma de lucha. Gracias a sus cualidades como líder de hombres, los conocimientos de la geografía, la conexión y el acercamiento que tenía con distintas poblaciones, así como su don de mando y liderazgo generado por la lealtad de sus tropas, le permitieron ejecutar de forma eficaz y con gran éxito este tipo de lucha no convencional.

Otro punto a destacar es la claridad que tuvo sobre su objetivo, el cual fue conseguir la independencia de la Nueva España sin importar el costo. Esto se ve reflejado en el empeño y tenacidad que demostró junto a sus hombres al combatir al Ejército Realista, sin importar la superioridad numérica y de armamento que sus contrincantes tenían, o en el rechazar el indulto que una y otra vez le fue ofrecido.

Sus campañas pasaron a la historia como una muestra clara de tenacidad, que sin importar las dificultades

que se encontró, nunca abandonó su objetivo en aras de un mejor futuro para los habitantes de la Nueva España, bajo la consigna de “libertad, independencia o muerte”.



*Felipe 21*

## NOTAS

1. Zavala, Lorenzo de, *Ensayo histórico de las Revoluciones de México desde 1808 hasta 1830*, T. I, México, Manuel de la Vega, 1845, p. 79.
2. Ramírez Fentanes, Luis, *Guerrero*, México, SEDENA, 1958, p. 148.
3. Castañeda, Carmen, *Los pueblos de la ribera del lago de Chapala y la isla de Mezcala durante la Independencia (1812-1816)*, México, Secretaría de Cultura de Jalisco, 2006.
4. Pérez Rodríguez, Gustavo, *Xavier Mina, el insurgente español Guerrillero por la libertad de España y México*, México, UNAM-IIH-Secretaría de Desarrollo Institucional, 2018, p. 165.
5. Moreno Gutiérrez, Rodrigo, *Las Fuerzas Armadas en el proceso de consumación de Independencia: Nueva España, 1820-1821*, Tesis de Doctorado en Historia, México, UNAM, 2014, p.37.
6. Mejía Zavala, Eugenio, *La Junta Subalterna de la Insurgencia, 1815-1820. Hacia la conformación de un gobierno representativo*, Tesis de Maestría en Historia, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2007, p. 230.
7. Secretaría de la Defensa Nacional, *Manual de Operaciones Militares*, México, SEDENA, 2017, p. 15.
8. López Bárcenas, Francisco, *El fuego y las cenizas, los pueblos mixtecos en la guerra de independencia*, México, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2011, p. 245.
9. Martínez Teixidó, Antonio, *Enciclopedia del arte de la guerra*, España, Editorial Planeta, 2001, pp. 218-219.
10. Secretaría de la Defensa Nacional, *Manual de Guerra Irregular*, T. I, México, SEDENA, 2021, p. 37.
11. *Ibidem.*, p. 38.
12. Lemoine Villicaña, Ernesto, “Vicente Guerrero y la consumación de la Independencia”, en *Revista de la Universidad de México*, Vol. XXVI, Núm. 4, México, UNAM, 1971, p. 2.
13. Zavala, *Op. Cit.*, p. 79.

14. Bustamante, Carlos María de, *Cuadro histórico de la Revolución Mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810, por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de Dolores, en el obispado de Michoacán*, T. V, 2ª Edición, México, Imprenta de la calle de los rebeldes, 1846, p. 82.
15. Zárate, Julio, “La guerra de independencia”, en Vicente Riva Palacio (Coord.), *México a través de los siglos. Historia General y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, miliar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual*, T. III, 13ª ed., México, Editorial Cumbre, 1976, p. 660.
16. *Ídem.*
17. Guzmán Pérez, Moisés. “El Movimiento Trigarante y el fin de la guerra en Nueva España (1821)”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 41, Núm. 2, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, julio-diciembre, 2014, p. 136.
18. Alamán, Lucas, *Historia de Méjico: desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia en el año de 1808 hasta la época presente*, T. V, México, Imprenta de J. M. Lara, 1849, p. 77.
19. Archivo General de la Nación, *Correspondencia y Diario Militar de Don Agustín de Iturbide*, T. III, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1930, p. 584.
20. *Ibidem.*, p. 594.
21. Arenal Fenochio, Jaime del, “La ¿Segunda? Carta de Iturbide a Guerrero, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, Vol. 28, Núm. 110, México, COLMICH, 2007, p. 143.
22. Guzmán Pérez, *Op. Cit.*, p. 138.
23. Bustamante, *Op. Cit.*, p. 109-110.

## BIBLIOGRAFÍA

- ☞ Alamán, Lucas, *Historia de Méjico: desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia en el año de 1808 hasta la época presente*, T. V, México, Imprenta de J. M. Lara, 1849.
- ☞ Archivo General de la Nación, *Correspondencia y Diario Militar de Don Agustín de Iturbide*, T. III, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1930.
- ☞ Arenal Fenochio, Jaime del, “La ¿Segunda? Carta de Iturbide a Guerrero”, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, Vol. 28, Núm. 110, México, COLMICH, 2007.
- ☞ Bustamante, Carlos María de, *Cuadro histórico de la Revolución Mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810, por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de Dolores, en el obispado de Michoacán*, T. V, 2ª ed., México, Imprenta de la calle de los rebeldes, 1846.
- ☞ Castañeda, Carmen, *Los pueblos de la ribera del lago de Chapala y la isla de Mezcala durante la Independencia (1812-1816)*, México, Secretaría de Cultura de Jalisco, 2006.
- ☞ Guzmán Pérez, Moisés, “El Movimiento Trigarante y el fin de la guerra en Nueva España (1821)”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 41, Núm. 2, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, julio-diciembre, 2014.
- ☞ Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, *Vicente Guerrero de las Montañas del sur a Palacio Nacional*, México, INEHRM, 2021. Disponible en: <[https://inehrm.gob.mx/recursos/Libros/VicGuer\\_DelasMonta%C3%B1asdelSur.pdf](https://inehrm.gob.mx/recursos/Libros/VicGuer_DelasMonta%C3%B1asdelSur.pdf)>
- ☞ Lemoine Villicaña, Ernesto, “Vicente Guerrero y la consumación de la Independencia”, en *Revista de la Universidad de México*, Vol. XXVI, Núm. 4, México, UNAM, 1971.
- ☞ López Bárcenas, Francisco, *El fuego y las cenizas, los pueblos mixtecos en la guerra de independencia*, México, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2011.
- ☞ Martínez Teixidó, Antonio, *Enciclopedia del arte de la guerra*, España, Editorial Planeta, 2001.
- ☞ Mejía Zavala, Eugenio, *La Junta Subalterna de la Insurgencia, 1815-1820. Hacia la conformación de un gobierno representativo*, Tesis de Maestría en Historia, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2007.
- ☞ Secretaría de la Defensa Nacional, *Manual de Operaciones Militares*, México, SEDENA, 2017.

- ☞ Moreno Gutiérrez, Rodrigo, *Las Fuerzas Armadas en el proceso de consumación de Independencia: Nueva España, 1820-1821*, Tesis de Doctorado en Historia, México, UNAM, 2014.
- ☞ Pérez Rodríguez, Gustavo, *Xavier Mina, el insurgente español Guerrillero por la libertad de España y México*, México, UNAM-IIH-Secretaría de Desarrollo Institucional, 2018.
- ☞ Ramírez Fentanes, Luis, *Guerrero*, México, SEDENA, 1958.
- ☞ Secretaría de la Defensa Nacional, *Manual de Guerra Irregular*, T. I, México, SEDENA, 2021.
- ☞ Secretaría de la Defensa Nacional, *Manual de Operaciones Militares*, México, SEDENA, 2017.
- ☞ Zárate, Julio, "La guerra de independencia" en Vicente Riva Palacio (Coord.), *México a través de los siglos. Historia General y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, miliar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual*, T. III, 13ª ed., México, Editorial Cumbre, 1976.
- ☞ Zavala, Lorenzo de, *Ensayo histórico de las Revoluciones de México desde 1808 hasta 1830*, T. I, México, Manuel de la Vega, 1845.